insensible gradación puede constituirse la historia, escribiendo una tras otra las páginas indefinidas de la humanidad y del tiempo.

Así, con este testimonio antropológico, se refuerzan y confirman los textos históricos, mostrando cómo los diversos caminos de la ciencia convergen y se encuentran en el mismo centro único y solo de la verdad, y así la historia de la naturaleza del hombre y la historia de su civilización se nos presenta en éste, como en otros muchos problemas de su especial investigación, en el más perfecto y cumplido acuerdo.

Madrid, 30 de Abril de 1897 (1).

MANUEL ANTÓN.

IV.

NUEVAS INSCRIPCIONES VISIGÓTICAS Y ROMANAS.

1.

La Torre de Miguel Sexmero.

Perteneciente al partido judicial de Olivenza, provincia de Badajoz, hállase esta villa asentada en amena llanura. Rodéanla por Mediodía y Poniente olivares y frondosas alamedas, en tanto que por el N. piérdese la vista en extensísimos encinares, en cuyo centro destácanse la *laguna grande ó del caballo* y el arroyo de la Albuera (البحيرة), que de ella parece haber tomado el nombre. Confina su término al N. con el de Badajoz; E. y S., Noga-

(1) Este informe, leído en este día ante la Real Academia de la Historia, lo teníamos redactado en nuestro Laboratorio del Museo de Ciencias naturales de Madrid, á 20 de Mayo de 1896.

les; O., Almendral; sitios todos ya conocidos por sus inscripciones anteriores á la época musulmana (1). Los últimos restos de su antiguo castillo, desaparecieron en 1841. Nombrósela también Torre del Almendral, pero más antigua que esta denominación es la de Torre de Miguel Sexmero, que ya se usaba en el siglo XIV y con el que sigue siendo conocida.

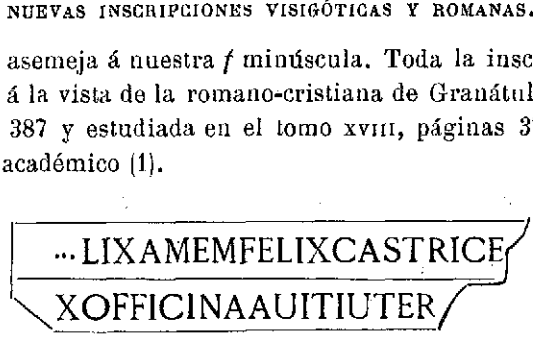
La iglesia parroquial, dedicada á la Purificación de Nuestra Señora, es del estilo de transición de los comienzos del siglo XVI. Compónese de anchurosa nave y capilla mayor, y las bóvedas, que ostentan nervaduras de la complicada traza propia del último período ojival, descansan sobre medias columnas de orden dórico. Este templo substituyó á otro de más breves dimensiones, y parte de una de las fachadas del más antiguo, acaso la principal, quedó como embebida en el frente de Mediodía del que hoy existe, después de encimada y prolongada por ambos lados.

Dicha vetusta construcción presenta una fila de ménsulas ó canecillos de forma rectangular, una angosta ventana á modo de aspillera y una portada abocinada, tapiada al construirse la nueva iglesia y oculta por la pared de antiguo carnero ú osario, compuesta de tres arcos concéntricos cuyos boceles voltean formando arco de medio punto, habiendo desaparecido los tres pares de columnillas que hubieron de sostenerlos; todo ello en el estilo románico de la segunda época, propio de los siglos XI al XII. Formando imposta, sirven de apoyo á dicho arco unas piedras de mármol blanco, que presentan un friso ó faja horizontal y un bisel entrante, con labores de época visigótica ó romana decadente. La de la derecha es epigráfica, cortada por su extremo derecho, quizá al recibir su nuevo destino. El extremo izquierdo forma ángulo, hallándose el lado adyacente asimismo labrado y presentándose intacto, salvo un pequeño deterioro en la arista que sólo alcanza á la primera letra del renglón superior.

Letras altas de 0,05 m. Dimensiones de la piedra: 0,55 m. de largo; ancho, 0,25 m.; alto, 0,12. La *V* tiene figura de *U*, como sucede en varias inscripciones romanas (601, 5.600, 5.729, 5.748);

(1) BOLETÍN, tomo XXV, páginas 151 y 155; XXX, 356-359.

y la *F* se asemeja á nuestra *f* minúscula. Toda la inscripción se esclarece á la vista de la romano-cristiana de Granátula, fechada en el año 387 y estudiada en el tomo XVIII, páginas 374-377 del BOLETÍN académico (1).



[Fe]lix, amem, felix Castric(i), ex officina Aviti uter[e].

Feliz Castricio! usa de la oficina de Avito, con tanta felicidad como yo lo quisiera.

Por debajo está picada una ancha cara de la piedra, donde tal vez estuvo escrita la data del año consular y los nombres de los principales interventores para la construcción del edificio, destinado por su dueño Castricio á ser oficina de Avito.

Hice sacar algunas piedras del grueso de la construcción románica, y detrás de la primera hilada de sillería descubrí y extraje otra piedra de mármol blanco, con labores semejantes á las anteriores, con más una cruz griega, de traza asimismo visigótica, que sufrió bastante deterioro al sacarla de su recóndito escondrijo. Siendo, además, de notar para complemento de esta serie de construcciones y de épocas, que esta última piedra se labró aprovechando una basa de *columna de orden jónico* de anterior fábrica romana, cuyo fuste hubo de medir 0,40 m. de diámetro. Dichas piedras, cedidas por la autoridad diocesana, hállanse hoy en mi poder.

La fachada principal de la iglesia, ostenta en lo alto otras dos, igualmente de mármol, que probablemente pertenecieron al primitivo templo visigótico. Es la una, friso dividido en cinco casetones. Ocupa el central una palmeta de cinco hojas de clásica reminiscencia. Adorna los colaterales una cruz griega flordelisada,

---

(1) *Ex officina Homoni | utere felix Vasconi. | In Christo proc(urante) Tiberiano | factus est horreus | D(omino) n(ostro) Valentiniano aug(usto) | ter et Eutropio v(iro) c(larissimo) | cons(ulibus) scrib(ente) Elefanto.*

en un todo semejante á la que se acaba de citar y una hoja los extremos. Mide la piedra 1,50 m. de largo por 0,25 de alto. La otra es, al parecer, un pedestal, del que sólo se halla ostensible una de las cuatro caras, ocupada por cruz griega de brazos divergentes que concurren en el centro sumamente aproximados (✠), altura 1 m., anchura 0,50 m. A su vista, y tomándola por escudo de la orden templaria, Solano de Figueroa en su *Historia del Obispado de Badajoz*, aventura la disparatada opinión de haber sido la iglesia obra de aquellos caballeros. Un pedestal semejante existe en el Museo de Mérida, procedente de la antigua basílica ó catedral metropolitana de Santa María *in Jerusalem*.

En la fachada meridional y á 3 m. de altura sobre el suelo, un sillar de piedra de grano basto, de 0,27 m. de alto por 0,32 de ancho, aparece con esta inscripción: *[J]ovi opt[i]mo max[imo.....*

)OVI OPT
MO MAX

Como se ve, el lado izquierdo de la piedra, que está formando asiento, hallándose tendida, ha desaparecido al emplearlo en la construcción. También fueron cortados los renglones que expresaban el nombre del individuo que dedicó esta ara votiva á Júpiter óptimo máximo. Bueno será recordar que otra ara consagrada al mismo supremo numen, se halló en Nogales (1), dos leguas al N. de esta villa, en el cortijo de Maricara, hacia la divisoria de su término con el de la Torre de Miguel Sexmero. El culto de Juno, reina de los dioses, se muestra igualmente en esta región por la inscripción insigne de La Morera (2), villa limítrofe de Nogales.

Hállase la actual población situada sobre el asiento de la romana que se extendía algo más al Mediodía, por terrenos hoy cubiertos de olivos. En las calles, al haz del suelo, aparecen cimientos del antiguo caserío y la caja ó canalizo de un acueducto recubierto interiormente de hormigón y reforzadas las juntas de

(1) BOLETÍN, tomo XXX, pág. 356.
(2) *Ibid.*, pág. 418.

su base, según preceptúa Vitruvio á los constructores de esa clase de fábricas.

Finalmente, que la Torre de Miguel Sexmero fué población romana, se atestigua por un pequeño fragmento de mármol blanco, alto 0,20 m., ancho 0,15 m., que he recogido en el corral de una casa de este pueblo. Letras altas, 0,06, de baja época.

EIO
ᵈE

En la primera línea, fácil es suplir *[Appul]eio*, *[At]eio*, *[H]eio*, *[Pomp]eio*, etc.

Media legua al N. de la villa, en la dehesa de la Natera, hanse hallado recientemente diferentes vestigios de la época romana, especialmente una hornacina labrada en piedra de granito y sin inscripción alguna, destinada, acaso, á cobijar un busto ó estatua, y asimismo, otros de la visigótica. Son éstos, dos frisos de mármol blanco con elegante decoración vegetal en bajo relieve. Otro semejante poseo procedente del citado cortijo de Maricara (1), en aquellas inmediaciones.

A esta población, que á mediados del siglo XVI se llamaba Torre del Conde de Feria, acaso deba atribuirse la inscripción votiva marcada en la colección de Hübner con el núm. 981.

Isidi dominae | ex testamento | Scandiliae C(ai) f(iliae) Campanae.

Á Isis soberana, don ofrecido por testamento de Scandilia Campana, hija de Cayo.

Propóngome, de todos modos, buscarla en la Torre de Santa María, cerca de Montánchez, ya que en la Torre de Miguel Sexmero no he podido dar con ella.

¿Sería esta la *Turobriga* de Plinio?

Mucho importa el averiguarlo.

---

(1) BOLETÍN, tomo XXX, pág. 357.

2.

Medellín.

Recostada en la falda de elevado monte, por cuya pendiente suave se extienden las calles anchas y dilatadas, aparece sobre el caserío la majestuosa nave de la iglesia de Santa Cecilia; destácanse más arriba, en áspera cuesta, las blancas torres de San Martín y de Santiago, dominando en lo alto la imponente fortaleza que reedificó en 1373 el infante D. Sancho de Castilla. En la extensa llanura, poblada de viñas y de higueras, se asoman por el saliente las populosas ciudades de Villanueva de la Serena y Don Benito, que parecen vestidas de blanco, viniendo por ese mismo lado el río Ortiga, que al pie del monte ingresa en el Guadiana, continuando éste su curso por la vega feraz y dilatada hacia Valdetorres.

La colonia fundada por Cecilio Metelo vino á sustituir una población anterior de época prehistórica y sin ánimo de tratar esta cuestión por el momento, diré que me fundo para afirmarlo en las numerosas piedras labradas que he descubierto de aquellas remotas edades en varios de sus actuales monumentos, especialmente en el castillo, presentando dibujos geométricos, formados por rayas incisas ó por los característicos agujeros hemisféricos; alguna ostenta señales de inscripción demasiado borradas, por desgracia, habiendo hallado en otra el signo ario, la *Svástika*, clara y bien determinada.

Motivo de confusión ha sido para geógrafos é historiadores, la circunstancia de hallarse esta población situada en la orilla izquierda del río, y siendo éste límite entre las provincias Lusitana y Bética (1), hallábase Medellín en terreno de ésta y no de la Lusitana, á la que estaba adscripto. Háse supuesto, allanando la dificultad, que el río pudo en tiempos posteriores cambiar su curso, pasando del lado izquierdo al derecho del monte que sus-

(1) *Ab Ana vero quo Lusitaniam a Baetica discrevimus*, Plin. lib. IV, cap. 22.

tenta la población, y no es opinión descaminada si se considera con cuánta facilidad puede la corriente abrirse paso por aquella planicie formada de terrenos de aluvión. Su afluente el Guadámez, que discurre por aquella misma vega, ofrece numerosas rectificaciones de su curso; en un sitio, frente á la estación de la China, kilómetro 409 de la línea de Madrid á Badajoz, presenta tres cauces, por los que ha corrido en épocas consecutivas. El mismo Guadiana, frente al kilómetro 408 de la misma línea, ha llegado á abrirse un desagüe transversal por el que mezcla sus aguas con las del Guadámez, en ocasiones cada vez más frecuentes, siendo probable que en un porvenir cercano abandone definitivamente su curso en aquel terreno para tomar el cauce de su tributario.

El río hubo de correr por el mediodía, al pie de la muralla que limitaba la población por aquella parte. Arruinada aquella y todo el antiguo caserío, debieron los escombros formar estorbo no escaso á la corriente que, por otra parte, al recibir el empuje del río Ortiga que ingresaba por el lado izquierdo, tenía nuevo aliciente para tomar por el opuesto, al que le inclinaba la resultante de dicho empuje.

A partir de la población, aguas abajo, se distingue perfectamente el cauce antiguo.

Solo cuatro inscripciones romanas he podido descubrir; de ellas, dos comprendidas en las nueve que cita Solano de Figueroa (1). Las cuatro se hallan en la colección de Hübner bajo los números 605, 612, 613 y 66*. Las demás citadas en dicha colección (606-611, 614-616) han desaparecido, ó por lo menos su hallazgo se ha resistido á mi búsqueda.

1) Hübner, núm. 605.

Mucho trabajo me costó recobrarla, no teniéndose indicaciones precisas del sitio en que se encontraba y asignándose únicamente como comprendida *inter Metellinenses*, por el único autor que la vió y reseñó hace un siglo. Un antiguo inquilino de la casa en que la hallé, calle de Pescadores, me notificó vagamente ha-

(1) *Historia y Santos de Medellín.* Madrid, 1650.

ber vislumbrado una piedra enterrada en el corral de la misma, cuya proximidad al gran puente del Guadiana me hizo pensar debía tenerse en consideración la noticia. La piedra se mostró enterrada á escasa profundidad.

Forma la parte superior de un ara que se componía de dos piedras superpuestas, habiendo desaparecido la inferior.

DOMINAE
TVRIBRIG
ADAEGINAE
MARITVM

Dominae Turibrig(ensi) Adaeginae Maritum[a v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)?]

Á la soberana turibrigense Adegina. Cumplió Marituma de buen grado el voto que le había hecho.

La piedra es de granito, basta, en figura de paralelógramo, midiendo 0,60 m. de alto, 0,40 m. de ancho y 0,17 m. de grueso.

La altura de las letras alcanza á 0,07 m., profundamente grabadas y del mismo tipo que las de la inscripción de *Malgeino* (1), que hallé en la divisoria de los términos de Alanje y Almendralejo.

2) Hübner, 612.

Ara de mármol blanco, que en el país llaman piedra de *Aliox;* y *del ara* en Jerez de los Caballeros. Está cortada en la parte superior é inferior, y sólo presenta tres líneas con letras del primer siglo; altas, 0,035. En las caras laterales del monumento, se ostentan la jarra funeral y la pátera de alto relieve.

Mide: 0,17 m. de alto, 0,25 m. de ancho y 0,11 m. de grueso.

. . . . . .
IVNIA
EVGENIA
ANN • L

(1) BOLETÍN, tomo XXX, pág. 393.

..... *Iunia Eugenia ann(orum) L. [H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).]*

Iunia Eugenia, de edad de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

Sin duda, Iunia Eugenia que aquí se nombra, es la misma que dedicó á su hermana *Capella*, el epitafio (Hübner, 569) que fué trasladado de Mérida á Galisteo. Es de creer que su ara sepulcral marcaría el nombre de la persona dedicante, tal vez otra hermana.

3) Hübner, 613.

Esta bellísima inscripción del primer siglo, consta, en efecto, de dos renglones pero desfigurados en parte por la lectura de los autores que cita el sabio doctor alemán. El mármol blanco en que se ve abierta, tiene de largo, 1,25 m.; de ancho, 0,27 m., y de alto, 0,21 m.; con letras altas en el primer renglón de 0,075 m. y de 0,085 en el segundo. Actualmente se halla en la casa de D. Eladio Gómez, sita en la calle de San Francisco, que terminaba en el convento del mismo nombre. El dueño la tiene colocada en la puerta de entrada sirviendo de umbral, por cuyo motivo las letras del centro han desaparecido casi completamente con el roce.

Primeramente estuvo sirviendo de dintel en la puerta de la primera habitación entrando á mano izquierda, en donde había sido olvidada bajo las capas de cal que la cubrían. Pero al renovarse la obra por el dueño actual, parecióle mejor utilizarla en su actual destino, en el que cesará pronto, habiéndome sido cedida por el referido propietario. Recortada por ambos extremos con objeto de ajustarla á la anchura de la puerta, éstos, desgraciadamente, se han perdido. La latitud de cada uno de ellos no excedía de 0,20 m., como lo pude verificar por el aserto del señor Gómez y por las medidas que yo mismo tomé sobre la primitiva colocación y disposición del monumento insigne. De aquí debo inferir la consecuencia que no pudo leerse al final del renglón primero la palabra PAPIRI y mucho menos PAPIRIA, sino que la recta lección era PAPIA.

Al transcribirlo, marcaré con letras inclinadas las que se han perdido por desgaste y recorte.

P · MODESTVS · ANNORVM · *LXX* · *H* · S · E · P*APIA* ·
CAPITOLINA · LIB · ET · *VXOR* · *FAC* · CVR

P(apius) Modestus annorum LXX h(ic) s(itus) e(st). Papia Capitolina lib(erta) et uxor fac(iendum) cur(avit).

Papio Modesto, de edad de 70 años, aquí yace. Papia Capitolina, su liberta y esposa, cuidó de que se le hiciese este monumento.

La inscripción estaba orlada de un primoroso entrelazado, del cual aparece ahora tan solamente la correspondiente al borde inferior. Estimo que todo el mármol servía de friso al ático de un templete consagrado á los manes del difunto.

4) Hübner 66*. Velázquez, á quien han seguido Cortés, Viu y Díaz Pérez, no indicó la fuente de su apuntación. Es auténtica; pero le falta un fragmento que buscaré.

Hallábase esta ara preciosa en el corral de la casa de D. Hilario Blázquez, convertida en pila de abrevadero después de haberse vaciado por uno de sus lados y teniendo bastante desgastado el de la inscripción. Es de granito basto; sus dimensiones: alto, 0,78 m.; ancho, 0,44 m.; grueso, 0,60 m. Con letras profundas del primer siglo; altas, 0,05 m.

M · CERERI
LIVS · V////LVS
MARTIAL ·
AGN · DAT

[Ara]m Cereri [L(ucius) Aemi]lius V[itu]lus [pago] Martial(i) [loco] agn(ae) dat.

Á Ceres esta ara da Lucio Emilio Vítulo, del pago Marcial, á trueque de una cordera.

Este monumento y los señalados con los números 1 y 2 (Hübner, 605 y 612) los tengo ya en mi poder en Almendralejo.

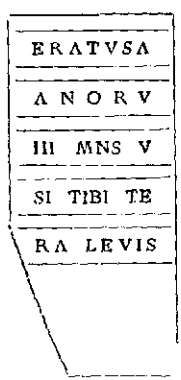
Torremejía.

Conocida es esta villa por las cuatro inscripciones que, procedentes de Mérida, fueron colocadas en la portada del palacio de

los señores del lugar al construirse el edificio en la primera mitad del siglo XVI (1).

Tendida, al haz del suelo, yace empotrada en la mampostería de la fachada principal una estatua colosal de mármol blanco, á la que le faltan los brazos y la cabeza; á su lado la mitad inferior del torso de otra figura semejante. Ambas son de mujer, y aunque de mediano mérito artístico, dignas de más decoroso empleo.

En los alrededores de la población descúbrense frecuentes terrenos avillarados y restos de construcciones, especialmente en el sitio conocido por *Cabezo de las pilas*, 2 km. al Mediodía, cortado en dirección paralela por el ferrocarril de Mérida á Sevilla, la carretera de Mérida á Los Santos y la calzada romana, que saliendo por el gran puente de Mérida dirigíase á Itálica, en donde se bifurcaba para terminar en Cádiz y en Huelva. He hecho excavaciones en este sitio como exploración para otras en mayor escala, habiendo hallado numerosos fragmentos de vasijas de cerámica y de vidrio, clavos para construcción, una llave de hierro de grandes dimensiones, una basa de mármol de orden jónico, un capitel toscano cuyo fuste hubo de medir 0,15 m. de diámetro y ostentar ocho estrías, y finalmente una loseta de pizarra negra de 0,21 m. de ancho por 0,42 m. de alto, fraccionado su ángulo inferior izquierdo y que presenta la inscripción siguiente:



Eratusa an(n)oru(m) III m(e)ns(ium) V. Si(t) tibi ter(r)a levis.
Eratusa, de edad de 3 años y 5 meses. Séate la tierra ligera.

(1) BOLETÍN, tomo XXV, páginas 60 63.

Las letras, altas de 0,05 m., se hallan someramente grabadas, y los renglones contenidos entre líneas horizontales.

En Cádiz aparece un *Plotius Eratus* (Hübner, 1862); y en Albito, cerca de Beja, la lápida sepulcral de *Musa*, á quien la dedicó *Livia Erato*. Este último nombre es el de la musa griega Ἐρατώ que presidía á los cantos amatorios. Las *aes* carecen de travesaño y el bucle de la *r* es sumamente reducido, pudiéndose calificar toda la inscripción como del siglo IV.

Barcarrota.

En la iglesia parroquial de Santiago, entrando por la puerta del lado del Evangelio, á mano izquierda, existe, convertida en pila de agua bendita, un ara fúnebre de mármol blanco. Aun cuando, sospechando lo muy perdida que había de hallarse la inscripción, indiqué al señor cura párroco la conveniencia de limpiar aquel monumento, en el que nadie había hasta ahora fijado la atención, de las numerosas capas de cal y de pintura que le cubrían. Hecho así, he podido examinar el deterioro que el tiempo, y sin duda una larga permanencia debajo de tierra, han causado en aquel mármol de escasa consistencia. Aun cuando muy gastadas las letras y muchas desaparecidas, la inscripción, que pertenece al siglo III, puede leerse así:

D · M · S

IVLIA · G · F · OPTATA

AN · LXX · H · S · E · S · T · T · L

IVLIA · ... ND ...

... IISSI ... F · C

D(is) M(anibus) S(acrum). Iulia G(ai) f(ilia) Optata an(norum) LXX. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Iulia [Ca]nd[ida matri p] iissi[mae et sibi] f(aciendum) c(uravit).

Consagrado á los dioses manes. Julia Optata, hija de Gayo, de 70 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Julia Cándida hizo este monumento para su madre piadosísima y para sí.

En los costados el jarro y la pátera. Las letras son altas de 0,05 m. Ocurre en Mérida otra Julia Optata, mujer de Publío Elio Alejandro.

Almendralejo.

1) A proximidad del arroyo Bonaval y de la divisoria de los términos municipales de esta ciudad y de Alanje, verificando unas excavaciones he descubierto una laja de caliza marmórea toscamente desbastada, cuya parte superior afecta la forma semicircular, y recta la inferior. Mide 0,75 m. de ancho por 0,75 m. de alto, siendo su grueso de 0,30 m. Presenta en su parte media dos circunferencias profundamente incisas que en lo alto forman una inflexión ó entrada dirigida hacia su común centro, en el que se leen las letras

I P

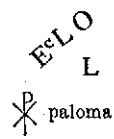
Son éstas de marcado carácter iberiano, al que también corresponden las labores que las rodean, hallándose análogas en ciertos monumentos megalíticos de la comarca lusitana, como los *dólmenes* de Évora, vestigios de un arte regional que conservándose á través de los siglos alcanza los tiempos de la dominación romana, y en la *Citania* de Briteiros se nos presenta exornando inscripciones latinas de tipo semejante á las de *Adaegina* y de *Malgeino*.

2) En la vega de Harnina, por la que discurre el arroyo del mismo nombre, 2 km. al NO. de la población, y es notable por los numerosos objetos que de época de la piedra pulimentada de ella brotan, tales como vasijas de barro, hachas de *ofita*, amuletos, piedras grabadas, instrumentos de hueso, etc., y en la que he podido también descubrir una masa de cobre fundido y un lingote de hierro, completando así el ciclo de las civilizaciones prehistóricas, sin que por eso falten en aquel terreno testimonios de la romana, he hallado un pequeño fragmento de inscripción visigótica.

De forma triangular, tienen los lados del mármol 0,12 m. y 0,07 m. respectivamente, habiendo formado parte del lado dere-

cho de la lápida. En el lado inferior se destaca la cabeza de la paloma, simbólica representación del bautismo cristiano en el Espíritu Santo. Mira el ave hacia la izquierda, en cuyo extremo hubo de existir otra semejante, dirigida en sentido inverso, acompañando simétricamente el *Crismón* que se ostentaba en el centro, como es de ver, entre otras, en la hermosa lápida de *Valeria* hallada en Mérida, y que ha dibujado Hübner entre las de esta ciudad bajo el núm. 35.

En la parte inferior del fragmento el pico de la paloma cae debajo del palo superior del *Crismón* que debía desarrollarse proporcionalmente, formando así una latitud probable para toda la piedra de 0,25 m. ó algo más. El asta del *Crismón* determinaba en su dirección el giro ondulado que formando curva ascendente tomaban los renglones, de los cuales, por desgracia, sólo aparecen cuatro letras visibles.



[.. migravit ab hoc s?]ec(u)lo ..... [era D?] L.

La *l* ofrece reminiscencias de la griega, como acontece en otra de Montoro (Hübner, 120). La *e*, perfectamente marcada, tiene su parecida en el ara de la consagración de la catedral de Toledo (155), fechada en 12 de Abril del año 587. La presente debía ser más antigua, y á mi parecer del año 512, ó de la era 550.

El arte escultórico muestra todavía bastante corrección en el trazado de la cabeza del ave sagrada, cuyo contorno puede seguirse en la fractura. No he perdido la esperanza de encontrar, removiendo la tierra en el sitio donde hallé este fragmento, algún nuevo trozo de tan interesante inscripción.

Acaso allí existiera alguno de tantos monasterios, ó basílicas, que refiere Paulo diácono, y que descubiertos arrojarían viva luz sobre la historia antigua de la comarca.

Madrid, 28 de Mayo de 1897.

EL MARQUÉS DE MONSALUD,
Correspondiente.